

Petroglifos - P.R.

Exhib # 4

PRIMER PLANO

Legítimas las piedras de Guayanilla

Por BIENVENIDO OLAVARRIA
De El Nuevo Día

EL GOBIERNO de Francia envió a Puerto Rico a su arqueólogo Marcel Sigrist con la encomienda de estudiar las misteriosas piedras excavadas en Guayanilla por el Padre Nazario en 1880. Sigrist no pudo descifrar los signos que están tallados en las piedras, pero aseguró que son auténticas, que no se trata de una superchería.

El presidente de la Academia Puertorriqueña de la Historia, ingeniero Aurelio Tió, considera que el dictamen de Sigrist reivindica la memoria del sacerdote puertorriqueño José María Nazario y Cancel, manchada durante alrededor de un siglo por la imputación de que "pagó a un jibaro con un nocho" para que inscribiera en las piedras los signos que él le iba dictando.

LA IMPUTACION, que fue recogida para la posteridad a principios de siglo en un estudio del antropólogo norteamericano Jesse Walter Fewkes, redujo a nada la importancia arqueológica del hallazgo, para Tió "el más trascendental en la historia de las Antillas"... y destruyó según algunos al Padre Nazario, quien murió injuriado en 1919.

"Ya puede descansar en paz el Padre Nazario. El próximo paso es determinar qué dicen las inscripciones de las piedras".

Sigrist, uno de los arqueólogos más respetados del mundo, vino a la Isla desde Jerusalén, donde realiza investigaciones petroglíficas para la Ecole Arqueologique Francaise, y analizó las Piedras del Padre Nazario que están bajo la custodia del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Su afirmación sobre la autenticidad de los signos se basó en consideraciones técnicas y su conclusión coincide con la que ya habían emitido, preliminarmente, expertos orientalistas e indigenistas de las universidades de Harvard, Yale, Pennsylvania, Valladolid, Madrid y el Museo Británico, a quienes Tió mostró las piedras.

Dijo Tió: "Esos signos fueron inscritos por escribas hábiles en posesión de cierta técnica rigida y con algún propósito claro en mente".

SEGUN Tió ha podido confirmar con evidencia histórica, que las alrededor de 800 piedras fueron excavadas en 1880 por el Padre Nazario en Guayanilla luego que una anciana moribunda de ascendencia india, que conocía la afición del sacerdote por las antigüedades, le dijo dónde estaban como agradecimiento a sus cuidados. La anciana sabía porque su padre le había informado, y el padre de la anciana lo supo de su padre. Todos creían que esas piedras eran la biblioteca de Agüeybaná, el último cacique de Guayanilla.

Sin embargo, los expertos que han estudiado las piedras han determinado que los signos no corresponden a nada de los indios antillanos. Las piedras, de entre 5 a 9 pulgadas de alto, representan figuras humanas y están talladas pulcramente con signos colocados en cuadrículas acrósticas que aparentemente pueden leerse en forma vertical y horizontal.

El doctor Barry Fell, profesor emérito de la Universidad de Harvard y director del National Decipherment Center de Estados Unidos, vio el año pasado algunas piedras a instancias de Tió, reconfirmó su autenticidad y pudo descifrar solamente una frase en signos quechua entre los otros signos: "Mamai kune maki", que quiere decir: "Señora, socórrenos".

"UN INFORME preliminar de la Sociedad Epigráfica Americana ha determinado que los signos inscritos en las estatuillas son auténticos, hechos con un sistema y propósito y que los signos pertenecen al idioma silabario prehelénico de la isla de Chipre, el hitita-minoico de origen turco-cretense, aunque las silabas, al ser leídas fonéticamente, resultan pertenecer al idioma quechua", dijo Tió.



Ingeniero Aurelio Tió

Y añadió:

"La implicación es que inmigrantes de la isla de Chipre cruzaron el Atlántico y se establecieron en el altiplano andino muchos años antes de la llegada de Colón, se cruzaron con los naturales y, entre otras cosas, les enseñaron a escribir con su silabario el idioma quechua. Pudieron haber llegado hasta allí bojeando las costas de Sudamérica o a lo largo del río Amazonas.

"Debido a que los signos de los petroglifos de Guayanilla coinciden con los encontrados sobre la túnica bordada del Viracocha, Octavo Inca de Ecuador, es de implicarse otra migración desde la Provincia Oriente ecuatoriana, atravesando el territorio de los indios 'jibaros' entre Ecuador y Colombia hasta llegar a la costa norte de ese país. Desde la costa pudieron navegar en balsas o canoas de isla en isla hasta llegar a Puerto Rico.

Al integrarse con los naturales, enseñarían a sus descendientes a inscribir sus estatuillas... Pero tal proeza es considerada como fantástica e incomprensible por los tradicionalistas, quienes la tildan de puramente imaginativa".

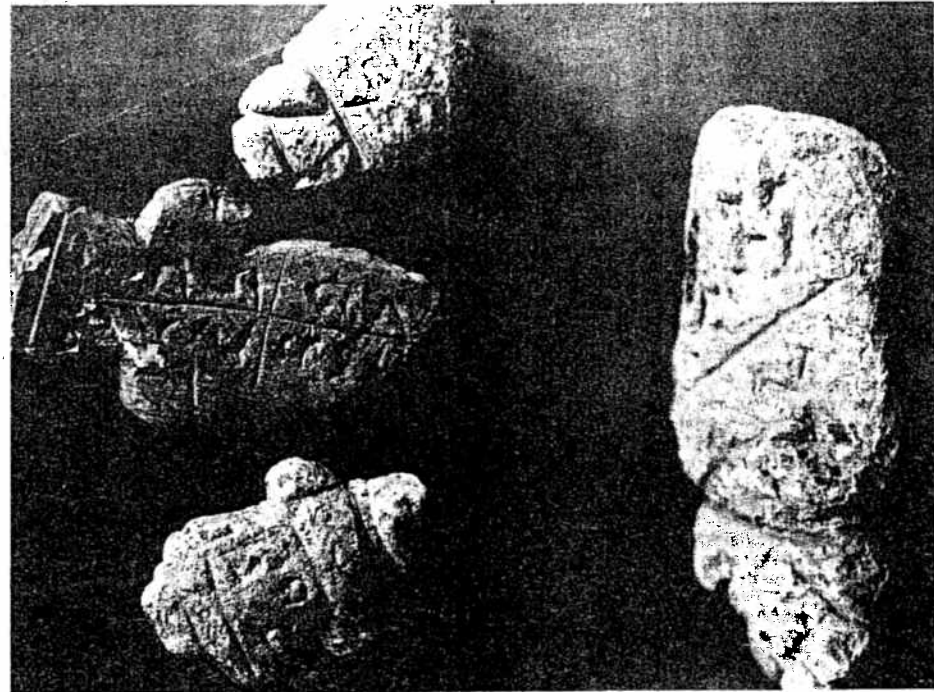
ESA REACCION de los "tradicionalistas" se debe, según Tió, a que consideran como poco menos que una herejía la idea de que otros navegantes del Viejo Mundo llegaron a este hemisferio antes que Cristóbal Colón.

Dijo el historiador:

"De haber sido el hallazgo del Padre Nazario único en América, tendría mucha menor importancia y hasta podría alegarse que las analogías entre los signos son accidentales. Pero han aparecido otros ejemplos de signos que hacen difícil descartar la posibilidad de una relación con el Oriente Medio. Está la famosa Pedra Lavrada inscrita con signos cananeos y encontrada en Brasil en 1872; la piedra de Bat Creek en Tennessee, que tiene inscripciones hebraicas... En Venezuela se halló una cantidad de monedas del reino de Augusto, del Siglo IV Después de Cristo, con dos monedas arábigas del Siglo VIII DC; la piedra Metcalf, excavada en Georgia en 1966, con inscripciones semíticas, ciertas letras del alfabeto fenicio y algunos signos de escritura de Minos en Creta del Segundo Milenio Antes de Cristo".

COMO DURANTE tanto tiempo se restó importancia a las Piedras del Padre Nazario aquí en Puerto Rico, han desaparecido muchas de las 800 que fueron encontradas originalmente. Algunas pocas están en el Museo de la Universidad y en el Instituto de Cultura.

En la iglesia de la Inmaculada Concepción de Guayanilla se develó el jueves, Día del Descubrimiento de Puerto Rico, una lápida en honor al Padre Nazario.



Las misteriosas piedras del padre Nazario, quien, según Tió, "ya puede descansar en paz".